

OFICINAS:
 URUGUAY, 1262, cas. esq. Yl. - Horario:
 Días hábiles: de 8 a 11 y 30 y de las
 14 a las 18 hs. Sábados: de 8 a 11 y 30,
 U. T. E. 8-57-53

TARIFA DE SUSCRIPCIÓN

Mensual	\$ 0.25
Anualidad adelantada	" 3.00
América y España, por año	" 3.60
Europa, por año, oro	" 4.70

Casa Impresora desde su fundación:
 Imp. Latina, Florida, 1528 - Montevideo
 Toda la correspondencia y valores diríjanse
 a nombre del Administrador

EL AMIGO

DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

Director: Dr. Juan N. Quagliotti
 Redactor Responsable: Dr. Tomás G. Brena
 (18 de Julio, 2018)
 Administrador:
Arnaldo Pedro Parrabère
 Fundado el 1.º de Enero de 1899, por los
 Pbro. Juan I. Bimbellino, Tomás G. Cama-
 cho y Dr. Luis P. Lengua.
APARECE LOS SÁBADOS, bajo el patro-
 nato del Consejo Superior de los Círculos
 Católicos de Obreros del Uruguay, con sede
 en la calle Uruguay 1262. - Inscripto con
 el N.º 92, en la Caja de Jubilaciones,
 Periodistas y Gráficos

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA | Montevideo, Sábado 10 de Agosto de 1935 | AÑO XXXVII — (PORTE PAGADO) | Núm. 2962

CUERPOS SANOS

Se ha discutido en el Senado, el proyecto de ley estableciendo el Carnet de Salud.

Se quiere establecer un contralor de la salud, para evitar la propagación de los males físicos.

Se comenzó por un Carnet de Salud voluntario.

Quien quería pasar por la revisión médica, antes del matrimonio, tenía derecho a ese servicio gratuito y al certificado correspondiente.

De esta manera, se pensaba evitar la transferencia de las enfermedades por medio del matrimonio.

Ahora se piensa en algo más: es hacer obligatorio el Carnet de Salud.

El argumento fundamental — y ya tendremos oportunidad de estudiar de nuevo este punto — es el de la salud del cuerpo.

A la sociedad, decía un viejo Senador, le interesan los cuerpos sanos.

Y el Carnet de Salud, agregaba, es como una tentativa muy seria de higienización social.

Que haya cuerpos sanos, es evidentemente un buen afán.

Hombres sanos cooperan mejor a la vida social.

Hombres sanos, son mejores trabajadores, mejores empleados, mejores obreros, mejores intelectuales.

Nadie puede negar los buenos derechos de la salud.

Pero nadie tiene derecho a querer hacernos creer, que le ley es la que hará cuerpos sanos.

No pueden los médicos confundirse hasta tal punto, que crean que las enfermedades son atajadas por leyes.

Ni pueden creer que las enfermedades que dimanan del vicio, puedan detenerse por la magia de artículos legales.

Las enfermedades del vicio, — un vergonzoso lote tenemos en el país — no pueden ser atajadas más que por la virtud.

Si se nos da esta política social que consiste en darle al vicio todas las oportunidades, para después combatir todas sus consecuencias, no vemos la eficacia que pueda tener la ley.

Por una parte, están abiertas — aunque a veces, con ciertas dificultades, lo reconocemos — las casas del vicio.

No solamente abiertas: lucen en sus frentes, letreros y figuras de clara impudicia, que son una prédica constante al vicio, especialmente para los espíritus débiles y fuertemente tentados que son los más.

Por otra parte, la pornografía, aunque perseguida por la ley, cunde libremente en la práctica.

En Montevideo, donde se expende esa vil mercancía en forma impresionante, solamente un Juez de Paz, se ha atrevido a la tarea de la requisición.

Por otra parte, el teatro y el cine, dan espectáculos predominantemente inmorales. "Es el gusto del público" dicen los empresarios y los importadores.

Pues bien: frente a todo eso ¿qué valdrán unos nuevos artículos de ley, cuando las leyes viejas no se aplican en su integridad?

Tendremos nuevos artículos y tendremos igualmente cuerpos enfermos.

Al vicio y a las enfermedades del vicio, se les combate de una sola manera eficaz: por medio de la virtud.

Darle a muchachos y a muchachas, la fuerza de vencer.

Pero esto no es teoría del Estado.

MARCO VINICIO

Las Conferencias del P. Tasende

El Padre Tasende ha dado como en años anteriores, cursos de conferencias para familias sobre temas de gran actualidad.

El Padre Tasende estudia problemas de trascendencia, se informa de todos los datos doctrinarios y estadísticos y luego, en magníficos resúmenes, nos da el fruto de su investigación.

Se advierte así, una profunda influencia en nuestra masa católica, de las conferencias del P. Tasende.

Pero no basta darle asentimiento al conferencista: es menester saber realizar esa doctrina que estamos prestos a aplaudir.

De otra manera, nada vale el aplauso.

Toda conferencia, por más buena que sea, necesita un complemento. El complemento es el público, que la hará útil o inútil.

De ahí que consideremos de mucha importancia, las conferencias del Padre Tasende; pero que, a su vez, le concedamos tanto o más importancia a la actitud del público.

Las palabras del talentoso sacerdote, no deben pasar por el espíritu del público sin agitarlo.

Deben agitarlo, para que de esta manera la familia nacional, por lo menos la familia católica nacional, sea una familia según la íntegra ley de Dios.

ANGEL MAGIRENA

La noticia del fallecimiento del señor Magirena, nos llegó en el momento de cerrar nuestro periódico. Nos ha dado solamente el tiempo estricto para pedir a nuestros lectores que recuerden por el alma de este viejo glorioso de nuestra Causa, que la sirvió durante tantos años con una devoción y un desinterés que será una emoción viva y perenne de todos los que le admiramos en su apostolado.

De cómo las cosas se asocian a la Pasión de Cristo

De JOSE MARIA PEMAN

MEDITACION DEL VINO

..Y lo mismo el vino. He aquí otra criatura humilde: sangre generosa del racimo pisoteado, que devuelve, como el trigo molido, bien por mal. El vino es callado y agradecido. Su elaboración es una tarea perezosa de "dejar hacer". El se hace sólo a sí mismo, en una labor de mágicas fuerzas elementales, en la pánza dorada del tonel. Las bodegas, con sus altos arcos húmedos, tienen silencio de catedrales: ni estruendo de máquinas, ni trajinar afanoso. Los toneles, en largas hileras monacales, son pura vida interior, pura oración mental.

..Pero el hombre se apoderó también de la dulce criatura, callada, para prostituirla y escandalizarla. No es ya el sabio vino homérico, del que decía Ulises que "nos hace un corazón de hombre", ni aquel otro flojo y moderado vino de jarra cuyas excelencias canta el Arcipreste de Hita, "si se toma con mesura". Es el vino decadente y estilizado, regado de rosas o mezclado con miel, de Anacreonte y Alceo, o el vino brutal de los gigantes rabelesianos, rebotante en espesos hilillos violetas por la comisura de los labios, o el vino orgiástico del mullido poeta árabe Abulhasan, cuyo color rojo, atravesado por la luz, enrojece los dedos del copero "como el enebro tiñe el hocico del antlope". La humanidad se apoderó de la rubia criatura dulce y la hizo sueño, sinrazón, brutalidad y orgía.

Pero Jesús, una vez más, se puso contra el mundo. Jesús tomó de todo el mundo natural un puñado de cosas sencillas, muchas de ellas menos-

preciadas casi, de las que hizo selección y aristocracia: la vid, el vino, el pan, la higuera, el aceite. No salió de esas cosas para sus metáforas, para sus parábolas, para sus milagros, para sus ritos. Multiplicó el pan; convirtió el agua en vino. Se llamó a sí mismo "pan de vida", en una ocasión, y en otra se llamó "la vid verdadera, de la que su Padre es el viñador". . . . Y al llegar la culminación de los tiempos, con pan y vino instituyó la Eucaristía.

Otra vez, repitiéndose la constante paradoja de la Redención, quedó otra criatura valorada frente y contra el mundo. Otra vez, en duelo eterno y enfrentamiento constante, la Iglesia consagra diariamente el vino y diariamente predica de la vid y del sarmiento, mientras enfrente el mundo se emborracha y rueda, repitiendo con Baudelaire la excelencia trágica del olvido alcohólico. Otra vez los hombres han profanado el sentido místico de una criatura. Y los códigos registran "la embriaguez" — esa palabra de tantos superiores sentidos metafóricos en la Mística — como circunstancia normal del crimen. Porque los hombres han hecho cómplice de la Muerte la dulce criatura que Dios hizo cómplice de la Vida.

Los hombres han empleado el vino — según la frase de Baudelaire — para olvidar, para dormir, para diluir en él la Razón. No cabe caída más profunda en el sentido de una criatura, ni violencia más forzada en la paradoja. Porque Jesús hizo del vino, al convertirlo en su Sangre, despertador y aguzador de nuestro intelecto hasta llevarle al ápice del co-

nocimiento de Dios. Porque la intuición mística no es sueño ni modorra, sino suprema lucidez y claridad; no es cueva ni sótano en la subconciencia freudiana, sino soleada azotea de la firme Razón. Cuando en las estrellas magníficas de San Juan de la Cruz el alma se sale borracha de la cueva del Amado, es cierto que pierde su ganado y olvida todas las cosas.

En la interior bodega de mi Amado bebí, y cuando salía por toda aquesta vega ya cosa no había y el garado perdí que antes seguía.

Por toda esta pérdida y olvido de las cosas del mundo es generosamente recompensada con una superiorísima adquisición:

Allí me dió su pecho, allí me enseñó ciencia muy sabrosa. . . .

Y el poeta, en su áureo comentario, explica que esa sabrosa ciencia es la ciencia mística: "sabrosa para el entendimiento, pues es ciencia que pertenece a él, y también sabrosa a la voluntad, pues es de amor, el cual a la voluntad pertenece". Es decir, que no es la borrachera mística anublamiento ni sueño, sino plenitud luminosa y total del espíritu, llevado hasta el límite de su elasticidad intelectual y volitiva. Esta es la borrachera de Dios: acentuación, como toda la obra de la Gracia, de las posibilidades de la Naturaleza. En cambio, la borrachera de los hombres es anulación y destrucción de la Naturaleza. Siempre la paradoja redentora: lo que para los hombres es Muerte, es Vida para Dios.

"LOS CIELOS"

Libro de Esther de Cáceres

Sin duda que el mejor comentario que se podría hacer sobre este libro de Esther de Cáceres, es el mismo comentario que hace ella en las primeras páginas de su volumen magnífico.

Este comentario propio, nos viene a demostrar el poderoso ingenio de esta mujer, que es capaz de verse objetivamente.

Y no verse de una manera común, sino verse tal como otro espíritu la ve en la poesía.

Todo comentario extraño, comparado con el comentario, ha de ser, pues, conjunto pálido de expresiones. ¿Qué trae Esther de Cáceres en sus libros?

Para nosotros, una cosa nueva: el secreto de los autores bíblicos.

Decir con toda hondura las cosas con la sencillez de la hondura.

Hondura de las cosas vistas por un espíritu que sabe de sus secretos, que sabe de las torturas del vivir y que sabe filosofar bien sobre la realidad.

Su saber no es teórico, sino vivido. Decir esas honduras con sencillez, es afán difícil.

Por eso mismo, los autores bíblicos son tan maravillosos.

Es que hay una manera fácil, que es sencillez confinando con el simplismo.

Y hay una manera fácil, que es sencillez alcanzada por depuración difícil.

Esther de Cáceres, ha logrado esto, como ella misma lo dice: "en el tiempo del trabajo silencioso".

Pero ha necesitado la vocación de esta sencillez, para alcanzarla.

El simple trabajo, no la da.

Y de ahí que su hondura, sea para todos y tenga emociones para todos.

Y ya que ella trabaja en los problemas sociales, diríamos que no podría haber encontrado mejor camino que éste, para servir a su ideal con la belleza.

Los simples — que las más de las veces lo son por la escasez de las palabras — encontrarán aquí, la manera de sentir las cosas que parecían reservadas para los capaces de entender lo complicado.

Su arte, pues, vino con la nota de servicio social.

Está ella, sirviéndole al prójimo la belleza, en bandeja preciosa, sin arabescos.

Y belleza con contenido divino.

Evidentemente Esther de Cáceres, está aquí como ella lo dice: en un rincón luminoso y escondido, en que su alma y el cielo viven un mismo sueño. . . .

T. G. B.

LA ACCION CATOLICA SOMETIDA A LA AUTORIDAD OBISPAL

(Del Código de Acción Católica)

"No puede haber acción católica, en la verdadera acepción de este término, sin la debida e inmediata sujeción a los Obispos".

Carta de Pío X.

Un Folleto de Mons. Franceschi

En el número 387 de "Criterio", hemos recibido un folleto de Monseñor Franceschi, intitulado "El señor Krishnamurti. "El Orden Social y el Cristianismo" que contiene la conferencia que el prestigioso pensador argentino pronunció en el Teatro Maravillas el 24 de julio pasado.

Monseñor Franceschi, tan conocido en nuestro medio por católicos y no católicos, nos expone en su folleto, las contradicciones y las destrucciones que campean en las doctrinas de este hindú que asombró tanto a nuestro "snobismo".

La crítica certera de Monseñor Franceschi, planca por las elucubraciones del "filósofo" con aquella agudeza y aquel análisis que tanto se le alaban en sus estudios editoriales de la gran revista argentina.

Ese folleto, más los tres artículos que le dedicó en "Criterio", constituyen un estudio completo de la persona y doctrinas del hindú.

Si a esto se agrega, para los católicos uruguayos, el ciclo de conferencias dictadas por la Acción Católica, por intermedio de la Radio Jackson y que se publicarán en dos volúmenes, ya puede el público estar satisfecho con los elementos que se le proporcionan para conocer a fondo el célebre "mensaje" de este "enviado". . . .

Nosotros nos mantenemos en lo mismo que cuando se preconizó su venida por "un grupo de intelectuales": consideramos que era un "grupo" para poner a prueba los "grupos" de los intelectuales, que calentaban sus palmas en la sala del Sodre.

FOOT-BALL

DE REBOTE EN REBOTE

EL DOMINGO EN EL ESTADIO. — Se disputó en el estadio el partido de fútbol local por 3 puntos a uno.

El partido comenzó con un saque de los locales, pero los visitantes se hicieron fuertes y pronto se hizo un juego de ida y vuelta.

Habiendo del juego, diremos que éste tuvo pocas variaciones, y como ya lo indicamos en otra ocasión, el primer cuarto de hora de cada etapa perteneció a los visitantes, quienes con velocidad y pases largos, generalmen-

te a las porterías, llegaban hasta las inmediaciones de Ballesteros, pero allí carecían de batallas para desarrollar la defensa, sus cargas eran desahucadas en forma segura por Muriel.

Pasado ese cuarto de hora, los visitantes comenzaron a mostrar las ideas, cargando de continuo a base de pases cortos y a ras del suelo, en los cuales Muriel mostró todo su valor, evitando con algunas buenas sacadas de cabeza, que volvieran a reanudar, y del mismo Muriel, que se nos mostró como en sus mejores tiempos.

Se continuó jugando con gran ritmo, la defensa, en cambio, quedó

falla en los balles de ala y en el back Chakow, que se mostró desolado e inseguro. Esto hay que tenerlo en cuenta al continuar el equipo que irá a Buenos Aires el próximo 15 del corriente.

Finalmente, debemos decir que la falta española salió de todo, hasta producir en los visitantes la reacción que podríamos llamar de "furia ciega". Como es lógico, ambas partes chocaron, ocasionando todo en algunos espectadores bochornosos.

DEFENSOR EN CHILE. — La primera presentación de Defensor en Chile, en un partido de fútbol, se dio en Valparaíso el 11 y el 13 en San

VOCES DE CAMPAÑA

DE CARMELO

Más de Jesús. — Ha terminado el mes sagrado a la Santa Virgen del Carmen, durante el cual se han realizado, en la Iglesia Parroquial, solemnidades en su honor. Y una vez más, se ha experimentado el entusiasmo que produce la celebración de estas fiestas.

En preparación a la festividad del 16, se está haciendo una gran cantidad de flores para el altar de la Virgen. La fiesta del 16 de agosto, en la Iglesia Parroquial, será una gran fiesta.

En la mañana del día de la conmemoración, más de 800 flores fueron llevadas a la Iglesia Parroquial, para ser colocadas en el altar de la Virgen. La fiesta del 16 de agosto, en la Iglesia Parroquial, será una gran fiesta.

En la mañana del día de la conmemoración, más de 800 flores fueron llevadas a la Iglesia Parroquial, para ser colocadas en el altar de la Virgen. La fiesta del 16 de agosto, en la Iglesia Parroquial, será una gran fiesta.

Después de la misa, se hizo una gran cantidad de flores para el altar de la Virgen. La fiesta del 16 de agosto, en la Iglesia Parroquial, será una gran fiesta.

En la mañana del día de la conmemoración, más de 800 flores fueron llevadas a la Iglesia Parroquial, para ser colocadas en el altar de la Virgen. La fiesta del 16 de agosto, en la Iglesia Parroquial, será una gran fiesta.

DE MERCEDES

San de Fernández. — Tal como se anunció en el número anterior, el primer premio de la lotería de San de Fernández, que se celebró el día 10 de agosto, fue ganado por el señor Juan María de la Cruz, quien obtuvo el número 123456789.

DE RIO NEGRO

Homenaje a Zorrilla de San Martín. — En el auditorio del Teatro Young (en la misma calle Zorrilla), se dio una gran fiesta en honor de don Juan Manuel de Rosas, quien fue el protagonista de la fiesta.

En la fiesta, se dio una gran cantidad de flores para el altar de la Virgen. La fiesta del 16 de agosto, en la Iglesia Parroquial, será una gran fiesta.

En la mañana del día de la conmemoración, más de 800 flores fueron llevadas a la Iglesia Parroquial, para ser colocadas en el altar de la Virgen. La fiesta del 16 de agosto, en la Iglesia Parroquial, será una gran fiesta.

En la mañana del día de la conmemoración, más de 800 flores fueron llevadas a la Iglesia Parroquial, para ser colocadas en el altar de la Virgen. La fiesta del 16 de agosto, en la Iglesia Parroquial, será una gran fiesta.

En la mañana del día de la conmemoración, más de 800 flores fueron llevadas a la Iglesia Parroquial, para ser colocadas en el altar de la Virgen. La fiesta del 16 de agosto, en la Iglesia Parroquial, será una gran fiesta.

En la mañana del día de la conmemoración, más de 800 flores fueron llevadas a la Iglesia Parroquial, para ser colocadas en el altar de la Virgen. La fiesta del 16 de agosto, en la Iglesia Parroquial, será una gran fiesta.

En la mañana del día de la conmemoración, más de 800 flores fueron llevadas a la Iglesia Parroquial, para ser colocadas en el altar de la Virgen. La fiesta del 16 de agosto, en la Iglesia Parroquial, será una gran fiesta.

En la mañana del día de la conmemoración, más de 800 flores fueron llevadas a la Iglesia Parroquial, para ser colocadas en el altar de la Virgen. La fiesta del 16 de agosto, en la Iglesia Parroquial, será una gran fiesta.

En la mañana del día de la conmemoración, más de 800 flores fueron llevadas a la Iglesia Parroquial, para ser colocadas en el altar de la Virgen. La fiesta del 16 de agosto, en la Iglesia Parroquial, será una gran fiesta.

DE MERCEDES

San de Fernández. — Tal como se anunció en el número anterior, el primer premio de la lotería de San de Fernández, que se celebró el día 10 de agosto, fue ganado por el señor Juan María de la Cruz, quien obtuvo el número 123456789.

para esto ha proyectado a un buen número de librerías de Ahorro Postal, donde podrán ir colocando sus pequeñas economías.

Feliz iniciativa. — Por iniciativa del Director del Colegio San Miguel y Capilla de María Auxiliadora, R. P. Antonio María Pedret, se ha fundado una Conferencia Vicentina de jóvenes bajo el patrocinio de San Juan Bosco, la que favorecerá con sus obras de caridad la extensa zona que rodea al Colegio, el barrio Artigas y los Cerros. De benéficos resultados tiene que ser esta obra, no solamente para los pobres que serán socorridos, sino también para los jóvenes que, ejerciendo la obra de caridad de visitar a los enfermos e indigentes, atesoran el camino de virtudes aprendidas en la escuela del dolor. El día de San Vicente se celebró dignamente su fiesta y se bendijo un hermoso cuadro del mismo.

Senén Santos, Joaquinó, 3972, Ciudad. — Gracias por el donativo que tuvo la fineza enviar para EL AMIGO. Dios premie tanta bondad.

Luis Buday, Florida. — Recibí la carta del 2 del corriente. Tomé nota de sus indicaciones. Atento saludo.

Pbro. Juan Ibarra, Salto. — Tomé nota del pedido de almanaque.

Carmen Ibarra, Mercedes. — Recibí su trabajo y quedo reconocido por sus palabras de estímulo. Se le mandarán los almanques en la misma cantidad que el año pasado, conforme a sus deseos. Retiró su salutación atenta.

Maria R. de Vonkun, Nueva Helvecia. — Me enteré de su carta del 30 de Julio. Se le mandarán los almanques solicitados.

Maria Dolores Fureti, Sauce. — Le estimaría me contestara la comunicación que tuve el agrado de recibir hace unas semanas. Dejo obsequio a su labor de propaganda.

Dolores Bardier, Nueva Palmira. — Recibí su amable carta con la liquidación de las suscripciones. Le mandé de todo. La felicito sinceramente por haber Vd. cumplido los 25 años de Agente de EL AMIGO en esta pintoresca región. Su labor fue siempre ejemplar. No prestó valiosa cooperación con su generoso entusiasmo.

Familia de Bartschighi, Fray Bentos. — Me fué grato recibir la amable carta de Vdes., de la que tomé nota.

DANIEL

Crímenes del Cine

No son historias inventadas en la redacción del periódico: son hechos realmente acaecidos y que deben hacer reflexionar a muchos padres y madres a los que parece que no les sobra la reflexión en materia de cine.

En Wellesbore, Pensilvania, se perpetró recientemente un delito. Un delito se perpetró en cualquier parte. Si fuera solamente esto, no tendría motivo la narración que hacemos.

Pero véase lo interesante el criminal confesó que actuó por la influencia de una película donde se cometía un crimen al cual quiso imitar.

Se trataba de la película "Una tragedia americana", sacada de la novela de Theodore Dreiser.

Este es un hecho. Pero hay otro más. A pocos meses de este hecho, el 21 de junio pasado, en las aguas del lago Wannsee, cerca de Berlín, se consumó otro delito semejante al anterior.

El criminal, confesó igualmente, la influencia de la película citada. Una película había incitado a dos delitos idénticos, a miles de kilómetros de distancia.

Reflexiónese sobre la influencia de las malas películas, de las películas aparentemente inocentes, donde salen bandidos, asaltantes, amantes y divorciados.

Las películas que pueden fraguar un criminal, pueden fraguar igualmente una caída y una infidelidad...

ESTAMPAS SONORAS

CRONICAS Y COMENTARIOS

El Affiche Cinematográfico

Desde que hacemos crítica cinematográfica siempre nos ha llamado poderosamente la atención confrontar el affiche con que se ha anunciado la película y las escenas de ésta.

Hemos arribado a esta conclusión: en el sesenta por ciento de los casos la propaganda de carteles no coincide con el carácter moral o con el valor artístico de la obra a estrenarse.

Esto nos habla de otra definición comercialista de los empresarios de sala y productores.

Se busca atraer al público, que es lo único de interés para esas personas. Se le engaña, descarada e irrespetuosamente, sin pensar que ese mismo público, tal vez hará un vacío significativo a próximos espectáculos en vista de como se le ha defraudado.

Pero lo que importa destacar no es ese aspecto — en el que debiera tener intervención la Oficina Inspectoral de Espectáculos, dependiente del Municipio — sino la maldad de esa causa, que provoca dos efectos de capital desorientación en el público.

Primamente, a este no se le educa en un arte de incomparable atracción: se le anuncia como "gran estreno" un film de valores medianos. Pongamos un ejemplo de actualidad: "El día que me quieras", de Gardel. Y en cambio, películas del alto valor como "Ganarás el pan", "Amor que triunfa" y "Vivamos de nuevo" han pasado desapercibidas en la reclame y ya se han sumergido en el olvido del público y empresarios.

Así es como se tiende a crear una conciencia errónea sobre los valores de los espectáculos cinematográficos. Así es como vemos a personas que nos han alabado sin retaceos cintas como "Roberta", de una exagerada e inmotivada propaganda. Es indudable que la reclame influye en el ánimo del espectador y que lo mantiene a éste en un estado de singular optimismo durante la función, solamente disipable por una profunda desilusión ante lo que se está presenciando.

La misión de enseñar al público es letra muerta para los cinematografistas, empeñados todos en aumentar sus arcas. La falla, a primera vista, parece pequeña y no acredita credenciales de importancia frente a otros problemas más angustiosos, como el del mal cine, los pésimos intérpretes de la hora actual, etc.

Pero no olvidemos que a fuerza de abusar, con esta mala fe, los empresarios y productores nos están a diario convirtiendo a un público mercedor de la más sincera atención.

Y nada digamos, porque tendríamos tema para rato, sobre ese vicio tan en boga de estampar anuncios con escenas inmorales de películas que no presentan pasajes criticables. Este hecho — índice de una mentalidad — se traduce (dado el prestigio de la campaña contra el cine inmoral) en la frase vulgar y de un graficismo elocuente: "Se está echando arena sobre el mismo".

Como se Lucha por el Buen Cine

Conocido de todos es el magnífico ejemplo que ofreció al mundo la Legión de la Decencia, combatiendo al mal cine.

Pero no siempre las productoras son consecuentes con sus promesas. De vez en cuando tienen de nuevo la vuelta a sus viejos procedimientos, tal vez para averiguar como anda el adversario.

Y así ocurrió recientemente, que en Chicago se dio una película "El Reformador".

La película comenzó a representarse en los teatros; pero la Legión de la Decencia, atenta al movimiento, inició una campaña tal, que la película hubo de ser retirada de inmediato.

En ninguno de los mil teatros de Chicago, la película volvió a proyectarse.

Es éste un caso muy elocuente de lo que puede la unidad en la acción y en el bien.

Si nuestros católicos quisieran y se unieran en otra Legión por el estilo...

ESTAMPAS SONORAS

CRONICAS Y COMENTARIOS

El Affiche Cinematográfico

Desde que hacemos crítica cinematográfica siempre nos ha llamado poderosamente la atención confrontar el affiche con que se ha anunciado la película y las escenas de ésta.

Hemos arribado a esta conclusión: en el sesenta por ciento de los casos la propaganda de carteles no coincide con el carácter moral o con el valor artístico de la obra a estrenarse.

Esto nos habla de otra definición comercialista de los empresarios de sala y productores.

Se busca atraer al público, que es lo único de interés para esas personas. Se le engaña, descarada e irrespetuosamente, sin pensar que ese mismo público, tal vez hará un vacío significativo a próximos espectáculos en vista de como se le ha defraudado.

Pero lo que importa destacar no es ese aspecto — en el que debiera tener intervención la Oficina Inspectoral de Espectáculos, dependiente del Municipio — sino la maldad de esa causa, que provoca dos efectos de capital desorientación en el público.

Primamente, a este no se le educa en un arte de incomparable atracción: se le anuncia como "gran estreno" un film de valores medianos. Pongamos un ejemplo de actualidad: "El día que me quieras", de Gardel. Y en cambio, películas del alto valor como "Ganarás el pan", "Amor que triunfa" y "Vivamos de nuevo" han pasado desapercibidas en la reclame y ya se han sumergido en el olvido del público y empresarios.

Así es como se tiende a crear una conciencia errónea sobre los valores de los espectáculos cinematográficos. Así es como vemos a personas que nos han alabado sin retaceos cintas como "Roberta", de una exagerada e inmotivada propaganda. Es indudable que la reclame influye en el ánimo del espectador y que lo mantiene a éste en un estado de singular optimismo durante la función, solamente disipable por una profunda desilusión ante lo que se está presenciando.

La misión de enseñar al público es letra muerta para los cinematografistas, empeñados todos en aumentar sus arcas. La falla, a primera vista, parece pequeña y no acredita credenciales de importancia frente a otros problemas más angustiosos, como el del mal cine, los pésimos intérpretes de la hora actual, etc.

Pero no olvidemos que a fuerza de abusar, con esta mala fe, los empresarios y productores nos están a diario convirtiendo a un público mercedor de la más sincera atención.

Y nada digamos, porque tendríamos tema para rato, sobre ese vicio tan en boga de estampar anuncios con escenas inmorales de películas que no presentan pasajes criticables. Este hecho — índice de una mentalidad — se traduce (dado el prestigio de la campaña contra el cine inmoral) en la frase vulgar y de un graficismo elocuente: "Se está echando arena sobre el mismo".

Como se Lucha por el Buen Cine

Conocido de todos es el magnífico ejemplo que ofreció al mundo la Legión de la Decencia, combatiendo al mal cine.

Pero no siempre las productoras son consecuentes con sus promesas. De vez en cuando tienen de nuevo la vuelta a sus viejos procedimientos, tal vez para averiguar como anda el adversario.

Y así ocurrió recientemente, que en Chicago se dio una película "El Reformador".

La película comenzó a representarse en los teatros; pero la Legión de la Decencia, atenta al movimiento, inició una campaña tal, que la película hubo de ser retirada de inmediato.

En ninguno de los mil teatros de Chicago, la película volvió a proyectarse.

Es éste un caso muy elocuente de lo que puede la unidad en la acción y en el bien.

Si nuestros católicos quisieran y se unieran en otra Legión por el estilo...

Necesita Dinero?

SOLICITE UN CREDITO

a pagar en cuotas mensuales

en el

Banco Popular del Uruguay

25 DE MAYO 402

TRAMITE RAPIDO

Agencias:

N.º 1, Goes: Av. Gral. Flores casi Blandengues

N.º 2, Unión: Av. S de Octubre casi Lindoro Forteza

SEGURIDAD - RAPIDEZ - CORTESIA

Se necesitan Agentes y Distribuidores

Nueva invención del radio que emite toda clase de ondas exteriores, aumenta volumen y selectividad, reduce estática. Miles se han vendido por 75 cts. Amer. cada una. Agentes ganan hasta \$40.00 por semana.

Mande pedir información gratis al PAN AMERICAN NOVELTY Co. 409 Grant Bldg. Los Angeles, Calif., E. U. A. Depto. A 6

Como se Lucha por el Buen Cine

Conocido de todos es el magnífico ejemplo que ofreció al mundo la Legión de la Decencia, combatiendo al mal cine.

Pero no siempre las productoras son consecuentes con sus promesas. De vez en cuando tienen de nuevo la vuelta a sus viejos procedimientos, tal vez para averiguar como anda el adversario.

Y así ocurrió recientemente, que en Chicago se dio una película "El Reformador".

La película comenzó a representarse en los teatros; pero la Legión de la Decencia, atenta al movimiento, inició una campaña tal, que la película hubo de ser retirada de inmediato.

En ninguno de los mil teatros de Chicago, la película volvió a proyectarse.

Es éste un caso muy elocuente de lo que puede la unidad en la acción y en el bien.

Si nuestros católicos quisieran y se unieran en otra Legión por el estilo...

El Embajador Soviético de Fiesta

El Embajador Soviético dió en la semana, una comida de lujo en "su lujosa residencia del Boulevard Artigaga".

Como es costumbre en las fiestas que allí se dan, se gastan manjares y bebidas de altísimo costo.

Sabá S. E., el Embajador de U. R. S. S., que en el mes de julio hubo un temporal que dejó hambrientos y desnudos a cientos de correccionales suyos en los barrios de la Teja?

¿No sería más comunista dejar el lujo y atender la necesidad?

Los católicos, en cambio, fueron los primeros por medio de sus Conferencias Vicentinas, al ir en auxilio de los que padecían, sin preguntarse a qué partido o doctrina pertenecían.

Entretanto el Embajador gozaba, tranquilo, en "el confort" de su regia residencia...

El Padre Tamburini

Un nuevo homenaje se le rindió al Padre Tamburini.

El Párrco de Pocitos, cuya con el prestigio a que se hace acreedor, por sus trabajos, por sus deseos, por su misión de Párrco bien viviente.

Y el pueblo le tributa su homenaje como un reconocimiento que espiga de deuda y que es aliciente para sus luchas.

Le presentamos como otras veces, nuestro cálido homenaje.

ESTAMPAS SONORAS

CRONICAS Y COMENTARIOS

El Affiche Cinematográfico

Desde que hacemos crítica cinematográfica siempre nos ha llamado poderosamente la atención confrontar el affiche con que se ha anunciado la película y las escenas de ésta.

Hemos arribado a esta conclusión: en el sesenta por ciento de los casos la propaganda de carteles no coincide con el carácter moral o con el valor artístico de la obra a estrenarse.

Esto nos habla de otra definición comercialista de los empresarios de sala y productores.

Se busca atraer al público, que es lo único de interés para esas personas. Se le engaña, descarada e irrespetuosamente, sin pensar que ese mismo público, tal vez hará un vacío significativo a próximos espectáculos en vista de como se le ha defraudado.

Pero lo que importa destacar no es ese aspecto — en el que debiera tener intervención la Oficina Inspectoral de Espectáculos, dependiente del Municipio — sino la maldad de esa causa, que provoca dos efectos de capital desorientación en el público.

Primamente, a este no se le educa en un arte de incomparable atracción: se le anuncia como "gran estreno" un film de valores medianos. Pongamos un ejemplo de actualidad: "El día que me quieras", de Gardel. Y en cambio, películas del alto valor como "Ganarás el pan", "Amor que triunfa" y "Vivamos de nuevo" han pasado desapercibidas en la reclame y ya se han sumergido en el olvido del público y empresarios.

Así es como se tiende a crear una conciencia errónea sobre los valores de los espectáculos cinematográficos. Así es como vemos a personas que nos han alabado sin retaceos cintas como "Roberta", de una exagerada e inmotivada propaganda. Es indudable que la reclame influye en el ánimo del espectador y que lo mantiene a éste en un estado de singular optimismo durante la función, solamente disipable por una profunda desilusión ante lo que se está presenciando.

La misión de enseñar al público es letra muerta para los cinematografistas, empeñados todos en aumentar sus arcas. La falla, a primera vista, parece pequeña y no acredita credenciales de importancia frente a otros problemas más angustiosos, como el del mal cine, los pésimos intérpretes de la hora actual, etc.

Pero no olvidemos que a fuerza de abusar, con esta mala fe, los empresarios y productores nos están a diario convirtiendo a un público mercedor de la más sincera atención.

Y nada digamos, porque tendríamos tema para rato, sobre ese vicio tan en boga de estampar anuncios con escenas inmorales de películas que no presentan pasajes criticables. Este hecho — índice de una mentalidad — se traduce (dado el prestigio de la campaña contra el cine inmoral) en la frase vulgar y de un graficismo elocuente: "Se está echando arena sobre el mismo".

Como se Lucha por el Buen Cine

Conocido de todos es el magnífico ejemplo que ofreció al mundo la Legión de la Decencia, combatiendo al mal cine.

Pero no siempre las productoras son consecuentes con sus promesas. De vez en cuando tienen de nuevo la vuelta a sus viejos procedimientos, tal vez para averiguar como anda el adversario.

Y así ocurrió recientemente, que en Chicago se dio una película "El Reformador".

La película comenzó a representarse en los teatros; pero la Legión de la Decencia, atenta al movimiento, inició una campaña tal, que la película hubo de ser retirada de inmediato.

En ninguno de los mil teatros de Chicago, la película volvió a proyectarse.

Es éste un caso muy elocuente de lo que puede la unidad en la acción y en el bien.

Si nuestros católicos quisieran y se unieran en otra Legión por el estilo...

Si nuestros católicos quisieran y se unieran en otra Legión por el estilo...

DE LA AGENCIA

Treinta y seis nuevos sacerdotes en un Seminario de la India, regentado por Carmelitas de la Provincia de Navarra

ALWAYE (Verapoly, India). — A orillas del famoso río de Alway, inaugurado en enero de 1933, se alza el magnífico Seminario Apostólico de Mangalapur, con capacidad para albergar cómodamente hasta 400 seminaristas. Su construcción fué fruto de grandes sacrificios. El claustro docente consta de 24 profesores que explican 28 asignaturas diferentes. Allí se consagran los Carmelitas de la Provincia de Navarra a la formación de una pléyade de sacerdotes indígenas. Durante el curso pasado, terminada su carrera, salieron del Seminario de Alway 36 nuevos sacerdotes, de los cuales 19 pertenecían a la diócesis de Changanacherry, 8 a la de Ernakulam, 3 a la de Verapoly, 2 a la de Dacca, 2 a la de Vizagapatam, 1 a la de Vijayapuram y otro a la de Coimbatore.

Los neo-sacerdotes han publicado cinco obras en "malayalam", una de las cuales ha sido la traducción del "Génesis"; todas ellas han logrado gran éxito, aún entre el público no católico.

Los Chinos que viven fuera de sus patrios lares

ROMA. — El Comité de Asuntos Chinos de Ultramar calcula en unos 8 millones los compatriotas que viven en el extranjero, la mayoría de ellos establecidos en el archipiélago malayo y en Asia Meridional. He aquí las estadísticas: 2.500.000 en el Siam, 381.417 en Indochina, 193.598 en Birmania, 15.000 en la India, 1.709.392 en Malasia, 75.000 en el Borneo Británico y 1.232.650 en las Indias Orientales Holandesas.

En los territorios portugueses de Macao y de Timor habitan 123.375 chinos; 119.875 y 3.500, respectivamente; en el británico de Hong-kong, 825.635.

En el imperio nipón hay 100.000 chinos, de ellos 10.074 en territorio nacional, 46.691 en Formosa y 41.303 en Corea. En las Islas Filipinas viven 110.500, 27.179 en las de Hawai, 15.000 en Australia, 2.854 en Nueva Zelanda, 1.200 en las diminutas islas del Pacífico y 5.000 en las del Océano Índico.

Veamos ahora los que se encuentran en África y América: 4.500 en Sud-Africa; en las Américas 164.000, es decir, 74.950 en E.E. UU., 42.100 en el Canadá, 25.000 en México, 9.400 en las Repúblicas de la América Central, 5.704 en el Perú, 2.700 en Chile, 2.826 en Venezuela y 600 en la Argentina.

En Europa hay tan solo 40.000 chinos: en Francia, 17.000, en Inglaterra 8.000, en los Países Bajos otros 8.000, en Alemania 1.800, en Portugal 1.200, en Dinamarca 900, en Bélgica 550, en Italia 274, en Suiza 149, en Polonia 139, menos de un centenar en cada uno de los Estados Bálticos y unos diez en cada uno de los países escandinavos.

En la Rusia Soviética, finalmente, viven 251.000 chinos y 7.000 en Turquía; estos últimos, en su gran mayoría, han optado por la nacionalidad turca.

No es siempre tarea fácil organizar la asistencia espiritual para tantos emigrados chinos; sin embargo, no se descuida extremo de tanta transcendencia, aunque bajo formas diferentes: aquí se abren círculos, hogares; allí se implanta la visita de antiguos misioneros en China; en los países donde las colonias son más numerosas, los emigrados tienen hasta parroquias propias: por ejemplo, en Indochina, Malasia, Canadá, Indias Orientales; en los lugares restantes, el mismo clero del país les facilita, de vez en cuando, la visita de un sacerdote chino o de un misionero que haya permanecido largos años en su patria.

El Santo Padre proclama las virtudes de la fundadora de un Instituto

ROMA. — El 19 de marzo, festividad de San José, en la Sala del Consistorio del Palacio Apostólico Vaticano y con la solemnidad acostumbrada, Su Santidad Pío XI ordenó la lectura del Decreto que proclama la virtud, en grado heroico, de la Venerable Sierva de Dios, Emilia de Vialar, fundadora del Instituto de las Religiosas de San José de la Aparición.

Ana, Margarita, Adelaida, Emilia de Vialar nació en el pueblito de Gaillac (Francia) el 12 de septiembre de 1797. El día de Navidad de 1832, obedeciendo al llamamiento divino, fundó el Instituto de San José que cuenta actualmente con 1557 miembros. En territorios dependientes de la S. C. de Propaganda Fide trabajan abnegadamente, hoy en día, 770 hijas de la Madre Vialar que murió santamente, el 24 de agosto de 1856 en Marsella, en la Casa Generalicia del Instituto, después de haber realizado personalmente un apostolado verdaderamente heroico en tierras de Argelia, entre la población musulmana.

FIDES

Distinción Pontificia a un eminente médico y profesor del Instituto Misionario-Científico del Colegio de Propaganda

ROMA. — Con Breve del 8 de marzo actual, el Santo Padre ha dignado otorgar la Encomienda de San Gregorio Magno al Dr. Giovanni Perez, Profesor Ordinario de Patología Quirúrgica en la Real Universidad de Roma, Presidente del Instituto de Patología Quirúrgica en la citada Universidad y Catedrático de Medicina en el Instituto Misionario-Científico del Colegio Urbano-Pontificio de Propaganda. El doctor Perez que, desde tiempo ha, viene consagrandose su ciencia y su fe a la causa del apostolado, es un benemérito de las Misiones Católicas. Su Santidad, como reconociendo tan brillantes servicios, le ha concedido la Cruz de Oro de la Orden de San Gregorio Magno. El acto de la entrega tuvo lugar en la Aula Magna del Colegio Urbano, en presencia de Emm. Cardenal Fumasoni-Biondi, de un grupo nutrido de altas personalidades médicas y eclesásticas y de todo el claustro de profesores y alumnos del citado centro, S. E. Mons. Salotti, Arzobispo Titular de Filipópolis y Secretario de la S. C. de Propaganda, con su palabra fácil, brillante y conmovedora, enalzó la figura del doctor Perez, exponiendo las tres notas dominantes de su actividad; es decir, ciencia y fe, apostolado y desinterés. La concurrencia, tan numerosa como distinguida, tributó al homenajeado una salva prolongada de aplausos, expresándole así su gratitud y su admiración.

El doctor Perez, que desde tiempo ha, viene consagrandose su ciencia y su fe a la causa del apostolado, es un benemérito de las Misiones Católicas. Su Santidad, como reconociendo tan brillantes servicios, le ha concedido la Cruz de Oro de la Orden de San Gregorio Magno. El acto de la entrega tuvo lugar en la Aula Magna del Colegio Urbano, en presencia de Emm. Cardenal Fumasoni-Biondi, de un grupo nutrido de altas personalidades médicas y eclesásticas y de todo el claustro de profesores y alumnos del citado centro, S. E. Mons. Salotti, Arzobispo Titular de Filipópolis y Secretario de la S. C. de Propaganda, con su palabra fácil, brillante y conmovedora, enalzó la figura del doctor Perez, exponiendo las tres notas dominantes de su actividad; es decir, ciencia y fe, apostolado y desinterés. La concurrencia, tan numerosa como distinguida, tributó al homenajeado una salva prolongada de aplausos, expresándole así su gratitud y su admiración.

El doctor Perez, que desde tiempo ha, viene consagrandose su ciencia y su fe a la causa del apostolado, es un benemérito de las Misiones Católicas. Su Santidad, como reconociendo tan brillantes servicios, le ha concedido la Cruz de Oro de la Orden de San Gregorio Magno. El acto de la entrega tuvo lugar en la Aula Magna del Colegio Urbano, en presencia de Emm. Cardenal Fumasoni-Biondi, de un grupo nutrido de altas personalidades médicas y eclesásticas y de todo el claustro de profesores y alumnos del citado centro, S. E. Mons. Salotti, Arzobispo Titular de Filipópolis y Secretario de la S. C. de Propaganda, con su palabra fácil, brillante y conmovedora, enalzó la figura del doctor Perez, exponiendo las tres notas dominantes de su actividad; es decir, ciencia y fe, apostolado y desinterés. La concurrencia, tan numerosa como distinguida, tributó al homenajeado una salva prolongada de aplausos, expresándole así su gratitud y su admiración.

El doctor Perez, que desde tiempo ha, viene consagrandose su ciencia y su fe a la causa del apostolado, es un benemérito de las Misiones Católicas. Su Santidad, como reconociendo tan brillantes servicios, le ha concedido la Cruz de Oro de la Orden de San Gregorio Magno. El acto de la entrega tuvo lugar en la Aula Magna del Colegio Urbano, en presencia de Emm. Cardenal Fumasoni-Biondi, de un grupo nutrido de altas personalidades médicas y eclesásticas y de todo el claustro de profesores y alumnos del citado centro, S. E. Mons. Salotti, Arzobispo Titular de Filipópolis y Secretario de la S. C. de Propaganda, con su palabra fácil, brillante y conmovedora, enalzó la figura del doctor Perez, exponiendo las tres notas dominantes de su actividad; es decir, ciencia y fe, apostolado y desinterés. La concurrencia, tan numerosa como distinguida, tributó al homenajeado una salva prolongada de aplausos, expresándole así su gratitud y su admiración.

El doctor Perez, que desde tiempo ha, viene consagrandose su ciencia y su fe a la causa del apostolado, es un benemérito de las Misiones Católicas. Su Santidad, como reconociendo tan brillantes servicios, le ha concedido la Cruz de Oro de la Orden de San Gregorio Magno. El acto de la entrega tuvo lugar en la Aula Magna del Colegio Urbano, en presencia de Emm. Cardenal Fumasoni-Biondi, de un grupo nutrido de altas personalidades médicas y eclesásticas y de todo el claustro de profesores y alumnos del citado centro, S. E. Mons. Salotti, Arzobispo Titular de Filipópolis y Secretario de la S. C. de Propaganda, con su palabra fácil, brillante y conmovedora, enalzó la figura del doctor Perez, exponiendo las tres notas dominantes de su actividad; es decir, ciencia y fe, apostolado y desinterés. La concurrencia, tan numerosa como distinguida, tributó al homenajeado una salva prolongada de aplausos, expresándole así su gratitud y su admiración.

El doctor Perez, que desde tiempo ha, viene consagrandose su ciencia y su fe a la causa del apostolado, es un benemérito de las Misiones Católicas. Su Santidad, como reconociendo tan brillantes servicios, le ha concedido la Cruz de Oro de la Orden de San Gregorio Magno. El acto de la entrega tuvo lugar en la Aula Magna del Colegio Urbano, en presencia de Emm. Cardenal Fumasoni-Biondi, de un grupo nutrido de altas personalidades médicas y eclesásticas y de todo el claustro de profesores y alumnos del citado centro, S. E. Mons. Salotti, Arzobispo Titular de Filipópolis y Secretario de la S. C. de Propaganda, con su palabra fácil, brillante y conmovedora, enalzó la figura del doctor Perez, exponiendo las tres notas dominantes de su actividad; es decir, ciencia y fe, apostolado y desinterés. La concurrencia, tan numerosa como distinguida, tributó al homenajeado una salva prolongada de aplausos, expresándole así su gratitud y su admiración.

El doctor Perez, que desde tiempo ha, viene consagrandose su ciencia y su fe a la causa del apostolado, es un benemérito de las Misiones Católicas. Su Santidad, como reconociendo tan brillantes servicios, le ha concedido la Cruz de Oro de la Orden de San Gregorio Magno. El acto de la entrega tuvo lugar en la Aula Magna del Colegio Urbano, en presencia de Emm. Cardenal Fumasoni-Biondi, de un grupo nutrido de altas personalidades médicas y eclesásticas y de todo el claustro de profesores y alumnos del citado centro, S. E. Mons. Salotti, Arzobispo Titular de Filipópolis y Secretario de la S. C. de Propaganda, con su palabra fácil, brillante y conmovedora, enalzó la figura del doctor Perez, exponiendo las tres notas dominantes de su actividad; es decir, ciencia y fe, apostolado y desinterés. La concurrencia, tan numerosa como distinguida, tributó al homenajeado una salva prolongada de aplausos, expresándole así su gratitud y su admiración.

El doctor Perez, que desde tiempo ha, viene consagrandose su ciencia y su fe a la causa del apostolado, es un benemérito de las Misiones Católicas. Su Santidad, como reconociendo tan brillantes servicios, le ha concedido la Cruz de Oro de la Orden de San Gregorio Magno. El acto de la entrega tuvo lugar en la Aula Magna del Colegio Urbano, en presencia de Emm. Cardenal Fumasoni-Biondi, de un grupo nutrido de altas personalidades médicas y eclesásticas y de todo el claustro de profesores y alumnos del citado centro, S. E. Mons. Salotti, Arzobispo Titular de Filipópolis y Secretario de la S. C. de Propaganda, con su palabra fácil, brillante y conmovedora, enalzó la figura del doctor Perez, exponiendo las tres notas dominantes de su actividad; es decir, ciencia y fe, apostolado y desinterés. La concurrencia, tan numerosa como distinguida, tributó al homenajeado una salva prolongada de aplausos, expresándole así su gratitud y su admiración.

Un aeroplano misional vuela sobre Roma

ROMA. — Después de evolucionar, majestuosamente, sobre la Ciudad Eterna, procedente de Colonia Aterio, felizmente, estos días en el aeropuerto de Litorio el aeroplano "San Pedro" que la Sociedad "Miva" regala a la Prefectura Apostólica de Garip (Sudáfrica). El diminuto aparato rojo, con su motor Siemens de 160 caballos ha efectuado su primera etapa de 1.300 kilómetros en 8 horas y media, surcando los Alpes y Apeninos a una altura de 3.700 metros, con un consumo, entre bencina y lubricante, de unos 220 litros por persona. Teniendo en cuenta los servicios que habrá de prestar en las misiones, transportando hasta enfermos en casos de urgencia, lleva la cabina equipada de tal forma que en ella puede ser colocado el paciente en forma horizontal, asistido por un médico o un enfermero.

Los dos pilotos del "San Pedro", el capitán atlético Kohl y el piloto-jefe de la "Miva" Sr. Gertis antes de emprender su vuelo hacia la base africana de Alval-North, han querido recibir la Bendición del Papa de las Misiones que les conforte y fortalezca en su apostolado.

El "as" de la aviación alemana, capitán Kohl que el fundador de la "Miva" Padre Schulte, ha tomado por colaborador suyo, permanecerá largo tiempo en las regiones africanas, como inspector de la "Miva", creada para proporcionar a las Misiones Católicas los medios modernos de locomoción.

A propósito de la evolución de los Negros

LONDRES. — Un joven caudillo "bechuana", Tshakedi Khama, acaba de publicar, en inglés, un folleto donde expone el proyecto de entrega a la Unión Sud-Africana del protectorado sobre Bechuanalandia. El "Tablet" quiere ver en ello una prueba inequívoca de lo que son capaces los negros, al par que la justificación de los esfuerzos que realizan los misioneros a fin de instruirlos.

"Hemos abierto una encuesta — afirma el citado diario — sospechando que el folleto se debía a algún propagandista a sueldo de una organización política sin que de Tshakedi Khama no tuviera más que la firma. Mas, se nos asegura que, exceptuando algunas frases, todo el texto restante ha sido redactado por el caudillo "bechuana". Los lectores convendrán con nosotros en que se trata de una obra notable; el opusculo demuestra, además, que nuestros misioneros no se equivocan cuando hablan de la capacidad intelectual de los negros, pero si yerran sus adversarios al afirmar que su evolución ha de ser labor de varios siglos. Recientemente, leyendo una relación detallada acerca de los Seminarios que regentan los Padres Blancos, llegábamos a la conclusión de que bastarían muy pocas generaciones para obtener resultados considerables: ahora, las afirmaciones del opusculo de Tshakedi Khama confirman plenamente nuestra opinión.

Del Reciente Libro "LOS CIELOS"

de ESTHER DE CACERES

HE soñado un solo viaje...
He buscado un solo mar...
Los caminos se escondían
Envueltos en soledad...

Buscaba una barca sola,
Alta en la inmensidad;
Buscaba una barca sola,
Para mi soñado mar...

Ahora me espera tu puerto:
Ultimo puerto será...
Por los mares de la muerte,
Tu barca me llevará.

Los caminos se escondían,
Por el cielo y por el mar...
—Ya boga en el horizonte
Tu barca de soledad.

AHORA llega tu mediodía,
Tu hora sencilla,
Tu encendida luz!

Alegre tu lluvia...
Alegre tu gran mar de plata...
Alegre tu voz!

Y me abrirás los ojos,
Para que no haya en mi el eco apagado;
Y me abrirás los ojos,
Para avivarme el triste y el vencido párpado.

Ahora llega tu mediodía,
¡Oh mi gran mar de plata!
Casa de tu alegría
Es mi voz!

MI esperanza está velando,
Junto a los mares sombríos...
Mi esperanza está velando,
Fija y serena en la orilla.

Pasan los cielos oscuros,
Y pasan las barcas tristes...
Y las olas van cantando,
Su solitaria fatiga...

Pasan las albas de otoño,
Y las noches sin caminos...
Mi esperanza está velando,
Con una canción tranquila...

No tiene más que un espejo,
Junto a los mares sombríos.
Tu corazón la sostiene,
Fija y serena en la orilla...

YO soy la que sembró sobre el mar
Y no me llegará el tiempo de siega—
Pero desde todas las islas
Un oído fino recoge mi voz.

Y mares grises del amanecer me dicen
En cada primavera de la orilla
Que mi secreto vive en tu sueño.

Yo soy la que sembró sobre el mar
Y mi alegría es canto de soledad.
Pero desde todas las islas
Un camino escondido florece para mí
Y mi fruto dorado recoge la luz de mi cara

¡Pero desde todas las islas
Tú me saludas misteriosamente
En cada primavera de la orilla!

Señor Cronista de la Sección "Cosas de la Calle", de EL AMIGO. — Presente.

Aplicable Señor Cronista: El que suscribe, y tiene el honor — a la vez que el atrevimiento — de dirigirse a Vd. es un pobre diablo callejero que gracias al lote que le ha caído en suerte de la herencia de bienes que llaman de esta vida, tiene que comer el pan de cada día, no tanto mediante el sudor de su frente, cuanto el de sus pies, (y perdone Vd. la vulgaridad, digna de un callejero) ya que, para ganarlo (el pan que el sudor) más debe usar las de caminar que la de pensar.

Con lo dicho le será a Vd. fácil colegir que quien escribe no es un INTELECTUAL — como hoy se dice — ni siquiera un individuo medianamente instruido; pero sí un hombre que cree ser cuerdo — así al menos se lo imagina — pero que teme, profundamente, volverse loco — y que, con él, se vuelvan también muchos otros — con tanta molienda krishnamurtiana como se nos viene dando por aquí.

Las condiciones de vida en que se desarrolla la del suscrito, le permitirán a Vd. comprender también, que le proporcionar al mismo oportunamente fáciles y frecuentes de ser espectador de la vida callejera y aún de una poca de la familiar, y de poder apreciar así las múltiples y variadas escenas, con sus múltiples y variados actores que juegan en la trágica comedia mundana de cada día y... de cada noche.

A Vd. que sabe escribir cosas tan buenas y tan lindas sobre cosas tan feas y tan malas como se hacen, se ven y se oyen en la calle, ruego que diga a mis "compinches" lectores asiduos de esa su hoja pública, bien tentada que se precavan ellos contra el gran peligro que corren de beberse el cocktail krishnamurtiano que se nos viene propinando hasta en la calle.

Porque a la verdad que el Krishnamurti ese se nos está volviendo como un tic en la mollera, que amenaza de jarnos a todos zamacucos o zambombos; o sea, con los sesos al revés y pensando "para afuera" en vez de seguir pensando "para dentro" como se hacía hasta ahora.

Porque, ya verá, Vd. señor Cronista, lo que pasa: Se encuentra Vd. con un amigo o un conocido, y... ¡zas! a Vd. sabe a donde ha ido a parar Krishnamurti?

¡...! ¡Cómo! ¿Vd. no sabe que ha estado aquí Krishnamurti?

Con decirle a Vd. que hasta los chicos andan a las vueltas con Krishnamurti, le digo todo.

EL COCKTAIL KRISHNAMURTIANO

Los muchachos que, cansados ya de jugar, no sabían como distraer los ocios restantes del día, acudían, hasta ayer, al moleador canturreo del conocido sonsonete: "¿Ma ulé vero che el morto Garibaldi? ¡Pum...! ¡Garibaldi, pum!", hoy, después de la campanada visita que nos hizo Krishnamurti, los traviesos "gurices" recorren, como bandadas de teru teru, las barridas de la ciudad canturreando el estribillo, corregido así: "¿Ma ulé vero che el veniu u Krishnamurti?... ¡Krishnamurti, pum!... Krishnamurti, pum!..."

Va Vd. de visita a una casa; ponga por caso: a cobrar una cuenta pendiente, y... algún tanto atrasada, y... ¡cataplum!, la sirvienta, aún antes de decirle a Vd. — como de costumbre — que la señora no está en casa, hoy, después de la visita del "nuevo mesías", le zampa a Vd.; y a boca de jarro, esta pregunta: ¿Ha oído Vd. a Krishnamurti?

¡...! ¡Peccor!... ¿no le han hablado a Vd. de Krishnamurti?

¡...! ¡Vaya, no se haga Vd. el palma!... ¿No le han dicho a Vd. quien importó aquí a Krishnamurti? ¿qué quiere aquí Krishnamurti?

¡...! Pues sepa Vd. que Krishnamurti es esto, y eso, y aquello, y lo de más allá... que Krishnamurti piensa y dice cosas... ¡y qué cosas!... vamos, cosas que ni Vd. ni yo, ni nadie hemos pensado, ni dicho, ni visto, ni oído nunca... nunca... jamás!

Dice, por ejemplo, entre otras, que todos miran para afuera... y que eso está mal; que se debe mirar para dentro. Y tiene mucha razón, el pobre hombre; porque, mire Vd. las sirvientas de enfrente, que son unas fisgonas de mil demonios, se pasan las horas y las horas mirando siempre para afuera, por entre los visillos de las celosías... que es un horror... y así andan ellas de rotosas y de mugrientas... lo mismo que las cosas y la casa de la señora... que la pobre tiene que reñirlas, a cada paso... que es un escándalo para todo el barrio... Y luego... ¡todas las otras cosas que dice Krishnamurti!... porque dice Krishnamurti... ¿sabe Vd.?... ¡hay que embromarse!... Krishnamurti es un maestro de escuela que dicen que es instructor y todo... y que estudió en Norte América... y estuvo en Inglaterra... y habló con la señora Aníbalana, que se murió, y todo.

Porque, ya verá, Vd. señor Cronista, lo que pasa: Se encuentra Vd. con un amigo o un conocido, y... ¡zas! a Vd. sabe a donde ha ido a parar Krishnamurti?

¡...! ¡Cómo! ¿Vd. no sabe que ha estado aquí Krishnamurti?

Con decirle a Vd. que hasta los chicos andan a las vueltas con Krishnamurti, le digo todo.

barbas que entretiene sus ocios fumando y... leyendo, ¡qué feliz coincidencia!... no hay parroquianos!... Entra Vd. y... ¿Se va Vd. a aleitar? oye Vd. preguntarle al barbero, al tiempo de quitarse Vd. el sombrero y despojarse de la chaqueta... E indicando el hombre su sillón: ¿Quiere Vd. molestarse?... Si, señor; pero, ruego a Vd., mi buen amigo, que si no le resulta molesto, se sirva Vd. aleitarme bien y pronto; porque tengo prisa por despachar unos asuntos antes de medio día.

¡Descuide Vd.; en un abrir y cerrar de ojos está Vd. listo!...

Y comienzan luego los brochazos de jabón... ¿Y qué me dice Vd., señor de Krishnamurti? El hombre nos ha re-

Una Invocación de Beethoven

"Señor, Señor, mi Refugio, mi Rocá... Vos veis mi pobre corazón. Escuchadme o lo ruego; oídme. Vos que sois solo el eterno e inefable. Asistid con vuestra Gracia a nuestro infeliz, el más infeliz de todos los mortales."

"Si el Omnipotente Señor me concede todavía algún año de vida, le agradeceré este inestimable favor, como hago bien o mal con todos los otros favores o gracias del Omnipotente."

Así Beethoven, a quien, algunos que bien conocemos por sus afanes negatorios, quieren colocar como un genio que no necesitó de la Divinidad, fué como muchos genios, como Pasteur, como Volta, como Ampère, como Dante, como Miguel Angel, como Cervantes, un hombre que se sintió pequeño e insignificante ante Dios. Y no podía ser de otra manera, ya que los grandes, son los que tienen más conciencia de su pequeñez.

Basta un soplo de Dios para que sea cenizas toda grandeza...

Y no podía ser de otra manera, ya que los grandes, son los que tienen más conciencia de su pequeñez.

Basta un soplo de Dios para que sea cenizas toda grandeza...

Y no podía ser de otra manera, ya que los grandes, son los que tienen más conciencia de su pequeñez.

Basta un soplo de Dios para que sea cenizas toda grandeza...

Más todavía parece que para el próximo verano se anuncian ya helados Krishnamurti, y hay quien dice que en los carnavales del año venidero saldrá a lucir sus galas una murga Krishnamurti en un tablao del mismo nombre.

Las mismas cocineras se han alborotado con tanto krishnamurti, al punto de que ya preparan ensaladas, pot-pourris y hasta tortillas revueltas a la Krishnamurti.

Y lo peor del caso es que se han mancomunado para boicotear cuanto paquete de fideos o de lentejas etc. le venga a la mano, si no lleva la etiqueta de "fideos, lentejas Krishnamurti" con el consabido leterrito: "desconfie de las imitaciones".

Y lo que ya es el colmo, se murmura por ahí, sotto voce, que algunas elegantes mamás y correspondientes papás intelectuales que han tenido la suerte de oír a Krishnamurti, también propinan ya a sus afortunados vástagos nacidos en esta oportunidad feliz krishnamurtiana, "sopitas Krishnamurti" que, aunque de difícil digestión, se las echan al co-

leto de los pobres chicos que no tienen más remedio que apéchugar con ellas; y dicen que esto sucede así porque los encantados papás y mamás fundan en esas "sopitas", las dulces esperanzas de que alguno de sus bien nacidos pimpollos esté predestinado a encarnar un día, más o menos lejano, el espíritu de Krishnamurti, y con el heredar su gran talento, la gran ciencia, la enorme fama, y la no menos enorme ganga del maestro; esto, claro, si es que Krishnamurti llega a morir algún día, lo que, según dice, parece probable.

PADECIAN, se dice, porque eso de existir desprecupados entre nosotros, habrá sido verdad hasta hace unas semanas; pero, después de la venida del gran instructor, el cráneo Señor Cronista, que ya no existe desprecupado que no se preocupe de Krishnamurti.

Católicos, liberales, ateos, masones, teósofos, socialistas, anarquistas, comunistas, me parece que también, protestantes... hombres, en fin, mu- jeres y niños, todos tenemos alguna cosita que pensar, decir o mentar de Krishnamurti.

Pero, a pesar de esa gran solución al asunto aludido, no parece que pueda ella compensar el grave mal de volvernlos tarumbas.

Ya se oye hablar de que pronto se van a vender chicles y chocolatinas Krishnamurti, que habrán llores Krishnamurti; cognac y vermuth Krishnamurti; y se zuzurra que en algunas vitrinas de bazar se pondrán a la venta vasitos de porcelana con la silueta y el nombre de Krishnamurti.

Agradecido a su atención lo saluda — Un lector de "EL AMIGO".

BANCO DE CREDITO

CAPITAL INTEGRADO: \$ 2.500.000,00
FONDO DE RESERVA: \$ 1.080.000,00

Casa Central: MISIONES 1423. — Agencia N.º 1: GRECIA 481 (Villa del Cerro). — Agencia N.º 2: Av. Gral. RONDEAU 481 (Aguada). — Agencia N.º 3: Av. 18 de JULIO 1696 (Cordón). — SUCURSAL EN LA CIUDAD DE SALTO.

Efectúa adelantos en cuenta corriente, valores amortizables y a plazo fijo, préstamos hipotecarios amortizables en pequeñas cuotas mensuales, descuento de conformes, Cauciones, etc.

Recibe depósitos en cuenta corriente,
Caja de Ahorros a la vista, Alcanía
y a vencimiento fijo.

ADMINISTRA PROPIEDADES Y VEN-
TA DE SOLARES A PLAZO POR
CUENTA DE TERCEROS.

Cortinas
El Hogar
18 DE JULIO
1080 EXP
PARAGUAY.

EL HADA ALEGRIA

17

¿Cuál será la novela de amor y de dolor que ha vivido el alma de Fernando Cortez?

Una curiosidad malsana me atormenta... Quisiera saber cómo ama ese hombre que, bajo un aspecto frío, tiene encendido un fuego de pasión en su corazón devorador y ardoroso... Desearía saber cómo sueñan las palabras de amor en esos labios nerviosos que tiemblan, que palidecen, cuando una ráfaga de emoción los agita, cuál es la expresión de esos ojos inquietos al nombrar a la amada, qué alisimos insostenibles de ternura revelarán al mirar su imagen, al besar su retrato...

Hay aquí en la vida de este hombre un secreto que duele, que punza, y quisiera yo leerlo en una hora solenne para darle un aliento de fe, de esperanza, de amor... Yo no sé lo que dicen los ojos de la hermosa mujer, pero me causaron en el momento de rápida contemplación en que tuve el retrato en mis manos, una sensación de desconianza.

¿Sufrir por ella Fenollar? ¿Es acaso esta mujer quien ha matado en él la alegría, la juventud, los sentimientos tiernos y delicados...?

Me prometió saberlo con el tiempo ahora que somos buenos amigos.

Fenollar 28 de diciembre... Pilar ha determinado dar, un gran baile en honor de nuestro huésped el día de Año Nuevo, y ayer repartimos las invitaciones para nuestros buenos amigos de Pedrosa, La Ruda y Fenollar...

También han sido invitados los Marqueses de Armir que acudirán con sus cinco hijos; los Condes de la Llosa que están de temporada en la finca de El Algarobal y los señores de Blázquez, personas muy distinguidas que viven accidentalmente en el chalet de unos amigos de Madrid.

El Conde de Fenollar se ha empeñado que sea yo quien dirija el arreglo de los salones y las galerías, y me ha hecho presente lo provechoso que sería la colaboración artística de Ardieta.

—No es precisamente el doctor un hombre de sociedad — he objetado. — Creo que los consejos de usted y los del Príncipe me serían de bastante más utilidad, por la mucha costumbre que tienen ustedes de ver y el natural "chic" que uno y otro poseen.

—No le faltarán a usted nuestros consejos que le serán, efectivamente, muy provechosos; pero créame que Ardieta es un artista y debemos solicitar su concurso — me replicó tenaz.

Esse interés en que Ardieta venga, en que Ardieta me ayude, me ha chocado mucho.

Diríase que trataba de aproximarnos, ignorar con qué fin, pues el doctor y yo somos amigos antiguos y sinceros. Este, por su parte, está taciturno, y seriote a ratos y alegremente alborotado en otros; y no puede por menos que hacerme cavilar esta ostensible desigualdad de carácter en un hombre tan equilibrado como él.

¿Será por ventura la neurastenia y se la habrá pegado Fernando Cortez? Porque he observado que, a medida que el segundo prospera en la mejoría, empeora el primero...

Fenollar 31 de diciembre...

Los consejos de Fernando y del Príncipe han sido acertados y oportunos. El concurso de Manuel Ardieta eficientísimo, y la varita mágica del Hada Alegria, como estos caballeros han dado en llamarme, tan prodigiosa que ha trocado en vergeles deslumbradores, de países de ensueño, las garcitas sombrías y los salones austeros. Su gesto adusto, de vez severa y desahogada, desaparece tras las plantas y las flores, las tapices de follaje sembrados de luz y las guirlandas de flores de almendro, suaves y rosadas en el crudo apogeo de la estación invernal, resplandeciente en este país de levante como la primavera del trópico...

Los caballeros han dado orden a sus criados de cepillar el frac, y el Hada Alegria tiene un bonito vestido de gasa rosada que adornará con rositas microscópicas de borneo artificial, con el cual espera estar o parecer muy linda.

Es un vestido joven, fresco, que no se concibe sino envolviendo un cuerpo en que la vida y la alegría vibren a la par... ¿Rosas, color de ilusiones...? Quiero vestirme muchos años y rodeada de sus pliegues seducidos, quiero que un brazo fuerte, varonil, me arrastre entre ondas de armonía en el torbellino de un vals encantador... Y entre la aroma de tus rosas emblemáticas, flores de amor, quiero gozar, quiero ser amada...

Fenollar 1.º de enero... Al entrar esta mañana en el salón de los Tapices, el Conde de Fenollar ha salido a mi encuentro; besándome las puntas de los dedos, ha dicho al Príncipe con mucha jovialidad:

—El Hada Alegria debe ser también de la partida.

He interrogado y ha contestado.

—Hay un pobre ser allá abajo, en una sombría calle de Fenollar, que sufre, que padece y que acaso llora cuando nadie le ve. Yo pensaba que hoy, primer día de año,

el Hada Alegria debía bajar hasta él y bañar con su alar de ensueño el aire pesado, para ahuyentar los maledicidos que le envuelven poniéndole su varita mágica encima a fin de decirle: "Se feliz hoy que un año nuevo nos trae la esperanza de mejores días, hoy que el sol espléndido parece hacernos un don de vida, hoy que la juventud de una mujer hermosa te trae la celeste promesa de un amor..."

Y usted verá, querida amiga, querida hermana mía, cómo al contacto de la varita mágica del Hada y de las divinas palabras de la mujer, el triste ir llamando a la vida a grandes voces, encontrando alegría y claro su camino, acenando con ánimo la cuesta abrupta que conduce a la cumbre.

La voz de Fernando se había emocionado ligeramente. Yo no comprendía nada, como no fuera la poesía tiernísima que brotaba del dulce madrigal, pero me hallaba también algo conmovida.

—¿No lo ha comprendido usted, Gloria?

Y sonó su voz, dulce y tierna, mientras entre las suyas me acariciaba las manos, mientras sus ojos en los que brillaba un cálido destello de bienandanza, exploraban los míos, turbados y confusos.

—No, no comprendo — murmuré al fin — No sabe usted que hoy es el día del pobre Ardieta y que la visita de usted, inesperada y grata, le ha de proporcionar una alegría incomparable.

—¿Quiere usted decirme que van a felicitarle y que desean que yo les acompañe? — pregunté azorada.

—Sí.

—¿Cree usted que las conveniencias...? Me atajó casi con violencia inusitada.

—¿Qué importan las miserables conveniencias cuando hay un bien se trata? Ardieta sufre... ¿no se ha dado usted cuenta? Y usted puede aliviarle con su visita.

Imploraba con los ojos llenos de una ansiedad casi infantil, y más por complacerle a él que por aliviar a Ardieta (yo no entiendo nada de todo esto), he accedido a acompañarlos.

Su voz ha sonado extraña, rara... Es una voz que no conocía, voz de turbación, de ansiedad, con vibraciones opacas, que ha pasado por su garganta anudada y ha sonado como un sollozo.

Le he mirado los ojos... He leído en ellos, ¡Dios me perdone...! He leído leer un amor intenso, sincero, grande, un amor que yo no sospechaba.

No hemos hablado una palabra. Sin embargo, lo sé todo... ¿Qué haré...? Creo que lo más conveniente será esperar que hablen y decidan los acontecimientos.

A las ocho, cuando he entrado en mi cuarto para vestirme, he visto encima de mi tocador dos estuches de piel. Encima del más grande había una elegante tarjeta de visita que decía en francés: "El Príncipe Pedro Alejandro Romanoff. Agradecido a la Embajada de Rusia en París", y contenía una lindísima pulsera de perlas, de un gusto exquisito.

El más pequeño, de piel blanca, guardaba un linde imperdible de claros brillantes y tenía escrita una tarjeta del conde de Fenollar ofreciéndome, con muy cariñosas palabras, al Hada Alegria para que lo luciese en el baile de esta noche.

Humildemente, como avergonzado de verse al lado de las ricas,untuosas preseas, un gran ramo de jacintos, color de rosa y blancos, rebozaba rozándolas y aromando con su delicioso perfume el ambiente íntimo del gabinete.

Me volví hacia Paula que aguardaba, mis órdenes.

—¿Quién ha enviado estas flores?

—El señor doctor.

—¿Ah...!

Me emocionó la delicada ofrenda de aquel corazón sencillo, y decidida a agradecerla, hice cambiar a mi doncella en un instante las rosas de trapo, por los bellos jacintos olorosos que se mezclaron luego, sabiamente combinados, entre las ondas de mis cabellos oscuros.

El traje no era muy descotado, pero me dejaba al descubierto la garganta, a la que rodeaba un hilo de perlas que Pilar y el padre me acababan de regalar aquella mañana.

Al mirarme vestida me encontré contenta, y se me ocurrió pensar cómo me encontraría aquellos dos hombres tan acostumbrados a saborear la verdadera elegancia en mujeres hermosas y deslumbrantes. Me vino a la memoria el retrato de aquella mujer encantadora que guardaba el Conde en su escritorio, y me encontré comparada con ella, muy cursi, muy ridícula... hasta fea.

¿No se burlarían de la burguesita provinciana los dos elegantes, apuestos diplomáticos, agregados de Embajada en París? La campana llamaba por tercera vez, y aceptando la salida de baile, una maravilla de pieles, encaje y raso, que acababa de salir de los talleres de Zimmermann, en la cual me envolvía maternalmente la pobre Paula, franqué los umbrales de mis habitaciones y me lancé en la misteriosa penumbra del corredor.

Por la escalera de roble tallado, andé majestuosamente, subía alguien, porque creía bajo unos pasos algo precipitados, demasiado fuertes para ser de algún doméstico. De pronto, en una revuelta del corredor, surgió la silueta de un hombre.

—¿Quién era...? Alto, arrogante, con el aire del todo desembarazado y distinguido, un caballero que vestía correctamente de frac, adelantábase hasta mí.

—¿Era una ilusión óptica o es que realmente el conde Fernando de Fenollar se había transformado en una hora? ¿Qué cosa, de un gusto exquisito.

El más pequeño, de piel blanca, guardaba un linde imperdible de claros brillantes y tenía escrita una tarjeta del conde de Fenollar ofreciéndome, con muy cariñosas palabras, al Hada Alegria para que lo luciese en el baile de esta noche.

Humildemente, como avergonzado de verse al lado de las ricas,untuosas preseas, un gran ramo de jacintos, color de rosa y blancos, rebozaba rozándolas y aromando con su delicioso perfume el ambiente íntimo del gabinete.

Me volví hacia Paula que aguardaba, mis órdenes.

—¿Quién ha enviado estas flores?

—El señor doctor.

—¿Ah...!

Me emocionó la delicada ofrenda de aquel corazón sencillo, y decidida a agradecerla, hice cambiar a mi doncella en un instante las rosas de trapo, por los bellos jacintos olorosos que se mezclaron luego, sabiamente combinados, entre las ondas de mis cabellos oscuros.

El traje no era muy descotado, pero me dejaba al descubierto la garganta, a la que rodeaba un hilo de perlas que Pilar y el padre me acababan de regalar aquella mañana.

Si quiere limpiar como me dice,
Loxolice, señora, loxolice.

Limpie con Loxol

Andrés Boneto 25 Años de Agente

Dolores Bardier Agente de EL AMIGO en Nueva Palmira, ha cumplido 25 años de acción al servicio de nuestro periódico. Destacamos este apostolado ejemplar que ha realizado esta señorita por la difusión de la buena Prensa.

Su constancia, su devoción, su desinterés, forman las tres virtudes fundamentales de ese apostolado. Destacamos su ejemplo con nuestro cordial homenaje.

Propagó el Almanaque de nuestro periódico, con real espíritu de colaboración para nuestra obra. De ahí que la noticia de su fallecimiento, haya puesto una nota de emoción en esta casa.

Que nuestros lectores recen por su alma.

Compre siempre lo mejor
RADIO "PHILCO"
DE FAMA MUNDIAL
En venta al contado y a plazos
CASA MAIO - Sección Radios
Avda. GARIBALDI 2973
casi Avda. Italia

Novela original de RAFAEL PEREZ Y PEREZ
que publicamos debidamente autorizado

MEDICOS

JUAN N. QUAGLIOTTI. — Médico Cirujano, Enfermedades Internas, de Tratamiento de Mieloma y la Galla Mieloma. 1910. — Consultas, a las 2.

MARIO ARTAGAVITIA. — Cirujano general y enfermedades de señoras. Consultas de 2 a 4 p. m. Todos los días excepto los días 1.º y 3.º de cada mes. Consultas a la calle Hilary 1296 esp. San José.

A. FORMICA CORBI. — Médico Cirujano Hematopático. Consultas de 2 a 4. — V. 1509.

FRANCISCO GARMENDIA. — Oculista. Consultas de 2 a 5 p. m. — Río Branco 1486. — U. T. E. 8-5-1-20.

JUAN GIAMPIETRO. — Medicina General y Cirujía. Consultas de 2 a 4 p. m. — Pedro Campbell N.º 1427. — Montevideo.

ABOGADOS

TOMAS G. BRENA. — Abogado. — Estudios Uruguayos. 805. — U. T. E. 4-25-21.

JUAN VICENTE CHIARINO. — Abogado. — Estudios: Trilaf y Trilaf, 1558. — De 14 y 30 a 17. — Edificio de 10 a 12.

BERNARDO P. FERRE. — Abogado. — 25 de Mayo 493, 2.º piso.

INGENIEROS

JOSE MANANES. — Arquitecto. — Estudio Gráfico de Títulos, Medidas, Delineado y Trazado. — Uruguay 805.

DENTISTAS

ERNESTO CARDELLINO. — Cirujano Dentista. — Jefe de Policlínica Odontológica de H. Poreyra Rosell, — Ha trasladado su consultorio a la calle Juan Carlos Gómez 1308. — 2.º piso, con ascensor. Teléfono Automático: U. T. E. 8-18-80.

ANATOLIO M. GAYSSIAL. — Cirujano Dentista. — Paysandú 857. — U. T. E. 8-51-07.

PIDA EL GRAN VERMOUTH

Sanatorio Obstétrico Dr. Melchor Pacheco
EXCLUSIVAMENTE PARA SEÑORAS, EMBARAZADAS Y PARTOS
ATENDIDO POR HERMANAS DE CARIDAD Y SUÑSES
FUNDADO EN EL AÑO 1921
Calle AGRACIADA, 2965 — U. T. E. 2-51-21
NOTA: Es conveniente solicitar plazas con anticipación

LA HIGIENICA
MUDANZAS-TRANSPORTES
DEPOSITOS GUARDAR-CONSERVAR MUEBLES
Grandes Depósitos Guarda-Muebles
PLAZA INDEPENDENCIA 811 - 813

FARMACIA Y DROGUERIA
"CIRCULO CATOLICO de OBREROS"

Constituyente esquina Piedad — Montevideo

Teléfono Automático: 4-58-21

Al hacer sus compras en Especialidades Nacionales, exija al empleado el 10 % de descuento

18

baile y quiero ser yo el primero en admirarla.

Cayó el abrigo y quedé ante él, blanco y vaporoso como una aparición, en la semioscuridad del largo pasadizo.

Me miró asombrado, una y otra vez, desde los pies a la cabeza, y vi en sus ojos una elocuente expresión admirativa que hizo mucho bien, pues me devolvió la tranquilidad. Seguramente no me encontraba tan poquita cosa como yo creía.

—¡Oh, Gloria, Gloria...! ¡Qué divina mujer es usted!

Su frase fué cálida, ardiente, pero muy sincera y, como a toda mujer le gusta verse admirada, yo sentí mi pobre corazón saltar loco de júbilo, cbrío de ensueño y algarazas.

Después reparó en mis flores...

—¿Quiere usted darme uno de esos jácintos? Vea usted mi ojo; no tiene flor. Quedé confusa, luchando entre el temor de ofenderle con una negativa y el miedo de disgustar al doctor, a quien seguramente no agradaría mucho que yo repartiese jacintos a unos y a otros.

—Desconozco los usos del gran mundo, Fernando, y por ello me permito preguntarle si es correcto que una joven que recibe flores de un caballero obsequie a otros con ellas.

—¿Acaso, son esas flores un obsequio? — Sí, de Manuel Ardieta — respondí autorizada.

Noté en él un fulgor de alegría y casi a la vez, una expresión contrariada; pero fué un instante porque, dominándose, contestó brevemente:

—Pues bien, no. No debe usted dar a nadie, ni uno solo de esos jacintos, ni a mi mismo. Y ahora, déjeme ponerla de nuevo la salida de baile; cójase de mi brazo y bajemos, que hace ya rato que la espero.

La entrada del Hada Alegria en el comedor fué una entrada triunfal. Ardieta estaba invitado a la comida familiar y mucho a las chicas jóvenes. Posse además un gran talento, pero la de Blázquez tiene la cabeza bastante ligera para apreciarlo.

Después del rigodón, y juntas en grupo todas las amigas, "flirteamos" de lo lindo con los caballeros. Entre tanto, Fernando, cumpliendo con sus deberes de amo de casa o por lo menos de hijo mayor, iba de unos a otros prodigando sonrisas, frases, atenciones, cumplidos y galanterías, con ese tacto exquisito de las personas finas pero templamiento.

—¿En qué piensa usted? — hablé de preguntarle.

—Desde este momento su palabra fácil, sus conceptos bellos, me acariciaron dulcemente...

—Es Ardieta un hombre de mucho corazón y de un talento clarísimo. Realmente, lelo sentirme orgullosa de su amor... ¿No debe estar usted deliciosa en traje de

me habré equivocado?... ¿Realmente me ama?... Y yo... ¿le amo tal vez?... ¡Oh! Yo creo que me corazón dueñe am reposadamente, que en él, el amor, no tiene aún nombre determinado...

A las diez iba a empezar el baile. Las muchachas, pertenecientes a clases aristocráticas o simplemente profesionales pero distinguidas, vestían con ese "cachet" de buen gusto propio de las gentes selectamente educadas. Algunas de ellas, como las señoritas de la Llosa y Alicia Blázquez, son verdaderamente elegantes y lucían preciosos modelos de Paquin.

Los hombres vestían bien el frac, pero entre ellos llamaban la atención el príncipe Romanoff y mi padre, que tiene una bella figura y una exquisita distinción, a pesar de no tener blasones ni sangre azul.

Medrados estaríamos si la elegancia y la belleza fuesen sólo patrimonio de las razas aristocráticas... ¿Qué nos quedaría entonces a la pobre clase media?

La concurrencia era numerosa, pero no excesiva... Yo, pasaba del brazo de Manuel Ardieta cuando, al sonar los primeros compases de un rigodón, el marqués de Armir vino a invitarme para bailar.

Ardieta ofreció su brazo a la de Blázquez y nos hizo el bis. Mi padre bailaba con la marquesa de Armir y Pilar con el Príncipe, dirigiendo el rigodón. Cerca de nosotros Fernando, esperaba su turno del brazo de la condesa de la Llosa, una simpática y simpática señora.

Bailamos gravemente las figuras del baile señorial, lleno de airoso prestancia. El Marqués, aunque no son cumplidos, me miraba de albricias mirando al conde pero yo estaba distraída mirando al conde de Fenollar que, con una desenvoltura perfecta, bailaba y hablaba a la vez con su pareja dondando, con sus actitudes del todo naturales que poseía el trato exquisito de señoras, tan difícil de adquirir.

Alicia Blázquez, intentaba coquetear con Ardieta... ¿Y por qué no?... Es un guapo muchacho, un buen mozo y debe gustar mucho a las chicas jóvenes. Posse además un gran talento, pero la de Blázquez tiene la cabeza bastante ligera para apreciarlo.

Después del rigodón, y juntas en grupo todas las amigas, "flirteamos" de lo lindo con los caballeros. Entre tanto, Fernando, cumpliendo con sus deberes de amo de casa o por lo menos de hijo mayor, iba de unos a otros prodigando sonrisas, frases, atenciones, cumplidos y galanterías, con ese tacto exquisito de las personas finas pero templamiento.

—¿En qué piensa usted? — hablé de preguntarle.

—Desde este momento su palabra fácil, sus conceptos bellos, me acariciaron dulcemente...

—Es Ardieta un hombre de mucho corazón y de un talento clarísimo. Realmente, lelo sentirme orgullosa de su amor... ¿No debe estar usted deliciosa en traje de

Y yo continuaba mirándole admirada porque aquel joven, animado y brillante, no me parecía de ningún modo el Fernando Cortez que conocía yo... ¿Y por qué no decirlo, el que yo quería con un afecto fraternal mezclado de una compasión que, sin yo quererlo, sin poder evitarlo, era a la vez tierna y desdolosa.

Aquel muchacho sonriente que iba y venía derramando frases galantes e ingeniosas, que reía, que gozaba, que tenía siempre a punto un requichero o un epigrama, me intimidaba un poco. Era como un ser desconocido que acababa de presentar ante mí vista y ante el cual me encontraba, naturalmente, algo cohibida.

La noche pasaba feliz... Yo había bailado un vals con Paço Armir, otro con Romanoff, dos con Ardieta, unos lanceos con Adolfo, el primogénito de los Blázquez... La noche transcurría y el conde de Fenollar no había hablado más que el primer rigodón al cual le obligaba el más elemental deber de cortesía.

—¿Qué se habían hecho aquellos ánimos tan ardientemente expresados en el corredor? ¿Acaso el médico, temeroso de que la agitación le perjudicase, le había aconsejado abstenerse de bailar...?

De todos modos en mi carnet, lleno de nombres, quedaba en blanco un vals de Worsley. Si me lo pedía sería para él. En caso contrario me sentaría gravemente junto a Pilar y como una señora respetable, vería bailar a los demás, pero nunca aquel vals, que ya desde el comienzo de la noche le había reservado, sería para otro...

Las flores de Ardieta no podían ser para nadie más que para Ardieta, y el vals de Worsley, un vals que yo adoraba, no sería para nadie más que para el conde de Fenollar.

Comenzaba el preludio, y él no venía... Yo sentía invadirme una tristeza rara, que tenía un sabor amargo y punzante que no conocía. ¿Me olvidaba?... ni tan sólo se arribaba a mí, para decirme una de sus frases que a los demás sabía prodigar. Yo hubiese querido dominarle pero, a pesar mío, sentía que un desapecho amargo me invadía produciéndome inenables molestias...

Las parejas comenzaban a formarse... El hijo de los Condes de la Llosa venía con ánimos evidentes de pedirle el vals y los ojos angustiados buscaban, sin hallar, la elegante figura, la procer silueta del señor de Fenollar.

De pronto una mano enguantada se posó sobre mi hombro, en mi hombro y una voz conocida me dijo sencillamente,

—¿Tiene usted "compromiso" para este vals?

—Era él... ¿Por qué misterioso instinto había comprendido que aquel vals, delicadamente tierno, era el que yo le reservaba?... Pero aún "despedida" quise vengarme.

—Sí, querido Conde; tengo este y todos los demás vals comprometidos desde el comienzo de la fiesta.

En sus facciones, animadas un instante, dibujóse una expresión de desaliento y, con voz contrariada, repuso:

—Tengo yo la culpa; debí suponerlo. Una muchacha tan bonita, como usted, tiene siempre peticiones. Más de las que puede conceder.

—¿Qué remedio?... ¡Paciencia! Siéntese tranquilamente y descanse. Es lo mejor que puede hacer — díjole mientras le envolvía en una sonrisa maliciosa.

—No — me contestó agresivo, excitado —. Lo mejor que puedo hacer es eso, es ir a buscar al caballero que ha de bailar con usted y rogarle me ceda este vals.

Me miró esperando, quizás, mi respuesta. De repente exclamó:

—¿Y qué hace su pareja que no la reclama? Mire usted, todos bailan.

Y como yo rompíase a reír:

—¿Usted me ha engañado — dijo —. Enséñeme el carnet.

Hojeé nerviosamente las finisimas hojas avitelladas y se detuvo en un letrero que decía: *Amoureux*, vals Boston, Worsley, cuya página estaba en blanco.

—He aquí sin ningún nombre este vals. ¿Qué quiere decir esto? — dijo con los ojos brillantes y la voz ansiosa.

—Eso quiere decir, señor ingrato, señor olvidadizo, que desde el principio del baile guardo para usted este vals que, por lo visto, no tenía gran prisa en pedirme.

Sonrió con los ojos, con la boca; se le iluminó el rostro con una alegría de niño que hacía caprichoso que sale con la suya, y su frase que a los demás sabía prodigar. Yo hubiese querido dominarle pero, a pesar mío, sentía que un desapecho amargo me invadía produciéndome inenables molestias...

equilibrado con la mesura y el ritmo del movimiento, siempre sollo, en la mudanza de los compases.

Nos entregamos al placer de la danza bien ajenos a toda preocupación nociva, atentos a interpretar lo mejor posible los rápidos cambios de la música. Nuestras caras, cerca una de la otra, no expresaban más que el placer inocente de la diversión; acaso el placer de correr a coro con esas volutas infantiles en el bullicio del corro de una era.

De pronto noté que me miraba con una expresión errabunda y que sus ojos, que antes recorrían el salón sonriendo a los presentes, se clavaban en mí rostro como puñales y con siglas de alarmante inconsciencia, diríase que miraba en mí a otra mujer y aquella visión le alocinaba, que aquel recuerdo le enloquecía.

En sus pupilas no había luz de pasión como en las de Ardieta, sino un estupor que me espantaba, una luminaria de odio que me hacía la sangre. Y, súbitamente, tuve la maravillosa y consoladora intuición de que aquel odio no era para mí; que la visión atormentada en otra otra que la memoria de aquella hermosa mujer que en el marco de un retrato sonreía sobre la mesa de su escritorio. Cerré los ojos un instante, molesta ante aquella desagradable evocación. Cuando los abrí el rostro de Fernando se había sereno por completo y sus ojos, que esperaban, tal vez, el despertar de los míos, me sonrieron como me sonrían siempre; envueltos en nimios de pureza. Como si nada sonría los ojos del Conde de Fenollar al Hada Alegria.

XII

LA CUEVA DE LAS GAVIOTAS

SI, SI; NO, NO PADRE NUESTRO

"Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para obrar todavía con temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción de hijos, en virtud del cual clamamos: ¡Padre! ¡Padre! Porque el mismo espíritu de Dios, está dando testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Y vosotros mismos, sed también herederos; herederos de Dios, y coherederos de Cristo" (Rom. 8)

La deficiencia es la característica esencial de la acción y de mi acción.

Este hecho surge brutalmente de la realidad. No necesitamos para descubrirlo, de la ayuda de ninguna filosofía elaborada a través de grandes esfuerzos; basta que nos contemplemos. Lo que descubre la razón natural son límites. El mundo aparece como algo inacabado. Por doquier, dos líneas que se cruzan y limitan.

La incredulidad en sus variadas manifestaciones, mantiene y se nutre de la misma sustancia: es el anhelo furioso de poseerse a sí misma. El incrédulo encerrado en su independencia, mira a Dios como un intruso y un límite.

La negación del incrédulo, no se dirige al Dios de los deístas, indiferente constructor o "Gran Arquitecto" del universo, ni mucho menos al Dios que se confunde con la naturaleza, alma del mundo.

Este Dios no molesta a los incrédulos, al contrario: lo aceptan gustosos.

El Dios que estorba, es el Dios vivo, personal. El que posee y vive su vida en excelencia y en plenitud inalcanzable.

El incrédulo acepta el Dios del panteísmo, que vendría a ser como un dios bonachón, en cuyo interior coexistiría lo contradictorio, desde la más excelsa santidad hasta la total inepticia; dios absurdo que sólo estaría dotado de una omnipotencia; la de su tubo digestivo capaz de digerir el orgullo o la estupidez de sus adoradores o mejor de sus "partes" o componentes.

Este dios — total negación del Dios verdadero y vivo — cambia de nombre según el clima o el meridiano intelectual o pasional; pero mantiene inalterable su sustancia. Es el "hombre" libre del anarquismo; es la "vida" profunda de la teosofía; es la "sociedad" montada como una máquina de embutidos para el socialismo...

El Dios vivo, el que vive libremente su vida, vida infinita, incondicionada, ilimitada; que supera la finitud humana y hace estallar todos los moldes que el hombre construye para encerrarla y destruye las previsiones y los cálculos de la ciencia determinista; éste, es el Dios que molesta al orgullo.

Dios vivo y omnipotente, cuya vida no puede circunscribirla el hombre, ni dominar la experiencia humana alguna. Vida que tarde o temprano, pero siempre, se adentra en la intimidad de la conciencia para oponer a todas las pretensiones de autonomía e independencia, este SI tremendo, cuya aceptación es como un tajo que abre una ruta hacia la inmortalidad: "Tú — y no otro — debes..."

El Dios vivo y personal, es lo que ofusca al incrédulo. La negación asume generalmente los contornos de una aparente liberación. El gesto negativo, aparece para los ignoros o desprevenidos, como un ademán de altivez y dignidad. Cada uno se convierte para el incrédulo o el materialista, en la razón de sí mismo, y para el panteísta, en la última explicación del todo, puesto que cada yo viene a ser una parte de Dios, el radio de la esfera que se denuncia al exterior con un punto, pero que integra la totalidad y se funde en la profundidad del núcleo vital...

El Dios del cristianismo, es la negación rotunda de esos malabarismos del orgullo satánico.

Los límites que nuestra razón descubre, la deficiencia de nuestra acción, la pequeñez de nuestra vida, denuncian de consuno lo relativo de nuestra naturaleza y cómo lo absoluto no forma parte de su esencia. Somos la mezcla misteriosa de la nada y del ser.

Deficarnos, es además de una locura, una deshonestidad y un crimen.

Negar el límite, es la insolente y grotesca rebelión de lo subordinado.

Ninguna religión, ni escuela filosófica, dió a este problema de la dependencia de la persona humana — relativa e infinita — a la persona divina — absoluta y eterna — la solución realista y humana que da el cristianismo.

"Cuando oréis, decid: "Padre nuestro..."

"Habéis recibido el espíritu de adopción de hijos, en virtud del cual clamamos: ¡Padre! ¡Padre!"

Esta es la solución de Jesús al problema más inmediato del

COSAS DE LA CALLE

Es la frase reveladora de la fuerza del ingenio y la habilidad.

Es una frase de equilibrio.

¿Qué sería del mundo, si la frase contraria fuera la exacta?

En parte, existimos, vivimos, progresamos, precisamente por la maña.

A veces, los hombres confían más en la fuerza.

Y tienen su castigo en los derivados de las guerras.

Pero el mañoso puede considerarse en dos sentidos. Y no son dos sentidos antojadizos de la expresión, sino dos sentidos auténticos del diccionario.

Maña, expresa a veces, destreza y habilidad; y otras veces, expresa vicio o mala costumbre.

"Darse maña", expresión de oro, es buscar la vuelta para dar con la solución.

"Lleno de mañas" es, por el contrario, el tipo que ha hecho del dar muchas vueltas a las cosas sacándoles provecho ilícito, una costumbre de su vida.

Lo grave de esta frase general: "más vale maña que fuerza", es que tanto sirve para mostrar una virtud como para revelar un vicio.

Es una virtud, en el hombre que se ingenia para ganarse el pan.

El vá de aquí para allí, y no dice no, a nada.

"Más vale maña que fuerza"

No sabe muchas cosas; pero tratándose de trabajar para ganar, se dá maña y acepta el oficio que no conoce.

Es un hombre confiado en su inteligencia.

Es un confiado en su voluntad de ser o de llegar.

Y estos optimistas que cuentan con el tesoro de su maña, obtienen lo que quieren.

Si confiaran en su fuerza, estaban perdidos.

Pero la maña es como la fuerza de los débiles.

Pero también es la fuerza de los fuertes.

Ahi tenemos a un diplomático.

El diplomático, es el tipo del mañoso de la política internacional.

Cuanto más maña tenga para desenvolverse, mejor diplomático será.

Pero como si fuera digna de castigo esa maña, el resultado final, casi siempre es lo contrario de ella, porque más les vale fuerza que maña.

Y así la maña internacional, generalmente es como el preludio de la fuerza.

Pero hay otro mañoso en la especie nacional, que está confinando con el

vicio; es el que se ingenia para "vivir de arriba".

Y viven de arriba, no sólo los que viven sin trabajar, sino los que hacen como que trabajan.

Y les vale así, más la maña que la fuerza, no solamente a los atorrantes de oficio, sino a los aprovechadores de "la muñeca".

El que vive de la política, vé por ejemplo, es un mañoso.

Sabe esto que es tan fácil de aprender: que el trabajo dá dolores de cabeza. Y entonces se independiza de ellos, viviendo del trabajo de los demás.

Su maña es sencilla: consiste en hablarle a la gente "del programa del partido", de "nuestros esfuerzos por la felicidad colectiva", de la necesidad de que "haya muchos que no necesiten del trabajo para vivir".

Y después "se acomoda", que no hay mejor mañoso que el que sabe "acomodarse"...

Y así la frase, "más vale maña que fuerza" sirve tanto para hacer "fuerzas" como para sembrar "vivos".

Pero como los ojos son las ventanas del alma, lo mejor, como método, es mirar en los ojos al que la dice.

Y en definitiva, quitarle adeptos a esta filosofía de vivir, que consiste en embromar al prójimo con todas las de la ley...

Delicias 'del Paraíso Soviético

José Engel es un comunista polaco. Hace tres años, tuvo que huir de Polonia a causa de sus ideas extremistas.

Su ardoroso entusiasmo lo llevó a tierra del gran Lenin.

Hace pocos meses escapó también del país de los Soviets, presentándose a las autoridades polonesas.

Llegado a su patria, hizo la siguiente declaración para un diario de Cracovia, que tradujo Daniel Da Costa para "Estrella Del Sur", de Río Grande, y que fechó en junio 24 del año en curso:

"En parte alguna vi — declaró Engel, — tanta gente muriendo de hambre como en la República de los Soviets.

"Los niños, especialmente, están abandonados. Frecuentemente se les vé en las calles disputándose la carne de animales muertos.

"Asilos, existen, pero son para los privilegiados por la mirada de los que gobiernan.

"El trabajo en las minas se comienza a las 6 de la mañana. Es necesario trabajar en ellas hasta las tres de la tarde para recibir el bono de almuerzo. ¡Y qué almuerzo! Pescado putrefacto y pan duro como barro seco!

"Después del almuerzo es necesario reunirse en los terrenos de la fábrica para escuchar las arengas doctrinarias.

"Las dolencias desvastan fácilmente la vida: el tifus es un flagelo permanente. Comprendí lo que era el hambre cuando vi caer sobre un caballo muerto cantidad de niños que hicieron con él en pocos minutos lo que hacen los cuervos en muchas horas: comer la carne del caballo!

"Los campesinos se resisten a trabajar porque saben que sus "camaradas" son los que recogen lo que ellos siembran.

"En Rusia no hay libertad; existe la más vergonzosa de las esclavitudes!

"Me presenté al Consulado de Polonia, donde el Cónsul me recibió gentilmente, previniéndome que de volver a mi patria, tendría que presentarme a la Jefatura de Policía.

"No importa. Regresé a mi país, y dije a mis autoridades: Prefiero cadenas en mi tierra a la libertad de los Soviets.

"A todos los descontentos digo: Id a Rusia. Id! Entonces sabréis lo que es un paraíso satánico y os convenceréis de la verdad de mis dichos."

Santos de la Semana

Fueron conmemorados en estos días, grandes Santos de la Iglesia:

San Ignacio de Loyola, el 31 de julio; San Pedro Ad Vincula, el 1.º de agosto; San Alfonso María Liguori, el 2 de agosto; Santo Domingo de Guzmán el 4 de agosto.

hombre. Solución que tiene todas las dimensiones de la humanidad, al par que la profundidad de lo infinito. Tenemos conciencia de nuestra subordinación; pero es una subordinación que nos dignifica y exalta. Sabemos que Dios nos domina, pero sin abrumarnos ni intimidarnos. Sus misterios, no son absurdos, ni elementos para infundirnos miedo, sino, sencillamente, lo que no podemos alcanzar porque estamos limitados, es decir: somos hombres y no dioses.

MARIO SADA

No puede establecerse jerarquía en los Santos, razón por la cual, no estableceremos parangones entre ellos.

Diremos sí, que de todos ellos, hay uno que está íntimamente vinculado a la vida cristiana de cada uno de nosotros: es San Ignacio de Loyola, por medio de los Jesuitas y de los Ejercicios Espirituales.

Los Jesuitas han actuado entre nosotros, sembrando luces.

Es precisamente la misión que tienen: sembradores de luces.

Han adoctrinado al Clero y a los estudiantes, con esa sabiduría que es de su Orden.

Los Ejercicios, nos han planteado nuestra situación de deudores.

Somos deudores, muchos, muchísimos uruguayos, del bien que sentimos, a esos Ejercicios concebidos en la mente de Ignacio de Loyola, para mantener viva y actuante la revolución cristiana.

Dios se los inspiró, para que los hombres aprendieran a mirarse.

Y tanta importancia tienen, que el mismo Pío XI, los ha considerado necesarios para la solución cristiana de la Cuestión Social.

Hombre que no se analice, que no examine sus pasiones, sus deseos, su vida pasada, su vida presente, su vida futura, que no sepa apartarse de todo lo de hoy y de ayer, para pensar con objetividad en sí mismo, es hombre que no será revolucionario en el sentido prestigioso de la palabra.

El que hace Ejercicios, sabe que se prepara para eso: para actuar en verdadero apóstol como verdadero enviado.

Los Ejercicios modifican la vida, y modifican la manera de entender las cosas. Nos dan la única manera íntima de entender las cosas.

De ahí que entre los Santos de la Semana pasada, tan prestigiosos y gloriosos en sus virtudes heroicas, tengamos que destacar a San Ignacio.